

La madre de todas las estafas



Esta mañana, mientras paseaba al Señor del Blog, esto es a Paco, me encontré con algo que me retrotrajo a mi infancia...algunos graciosos pensarán que en el paleolítico la infancia no era un estado...gracias a parte...porque además yo tampoco soy tan mayor vale?????...al verlo (el objeto. se entiende), empecé a elucubrar y me di cuenta la de milongas que nos hacían creer en la infancia. Unas eres conscientes más pronto, como lo de los reyes, lo del tabaco...esto todo lo más te meas, en una juerga muy pasada de todo...pero que hacer cuando descubres la gran mentira de la feria.



La feria, ese sitio, al que te llevaban y que te parecía mágico, supongo que por el ruido el olor a churros y el ver a tus amigos haciendo el melón igual de contentos que tú montados en un sitio que simplemente daba vueltas. Al menos en el paleolítico, del cual provengo había en la atracción de los caballitos, que en aquella época era la más peligrosa, de hecho había madres y padres que jugando literalmente el físico se apalancaban en un lateral de Bavieca,

Furia, o cualquier otro para que Alfonsito no se partiera la crisma mientras aquello giraba, a una velocidad descomunal...claro luego un dia descubres en la pelicula el Golpe, para que sirve realmente un caballito, y lloras en silencio tu frustracion...aaayyy!!! (suspiros) que suerte tienes Henry Gondorff.



El problema que existia, que esos dias en los que la feria hacia su aparicion en el pueblo, todo el mundo salia a la calle, porque dejaban sin luz medio pueblo, y asi podias admirar a los bestiajos del pueblo, haciendo gala de su burrez a lomos de un coche de choque, con el cual se ponian de un lado a otro a ver quien se daba el mayor ostion, sin dejar de lado el que iba con la novia, normalmente esta con cara de acojone brutal, mientras el la defendia pasandole el brazo por sus hombros. Pero a mi me fascinaba en tiro pichon, que jamas entendi el nombre pues nunca vi disparar a pajaro alguno, pero bueno, recuerdo especialmete de estos, dos, porque el surtido era variado. Habia uno, en la que el mozo disparaba, mientras la cuadrilla se arremolinaba detras, y si lograba acertar, les hacian una foto...valiente gilipollez...ahora en la epoca digital, montas ese chiringuito y te echan hasta de asuntos sociales por imbecil.



Pero el mas increíble, era uno en la que o bien rompías un palillo y te ganabas un cigarro, o si rompías tres te llevabas el paquete...habia tios que el paquete les salia como la entrada de un piso...al final los colegas se iban y este se quedaba alli, erre que erre, un calvario vamos. Pero lo que creo que fue y sigue siendo la mayor estafa a la que se han sometido a niños de varias generaciones, y que es por lo que empecé esta reflexión, es la manzana de caramelo...ufffff, cuando la ves por primera vez...tan roja tan grande, que relamente te crees que sea todo caramelo, y encima tu padre te dice nene deja de joderme, quieres una manzana de caramelo???...y piensas Dios mio...en serio????...toda para mi????...que dudas pues sabes que tanto caramelo te va a poner malo, pero esta duda se disipa en un segundo, dices un si quiero, que vamos ni el día de tu boda estas mas convencido de algo...y te la compran y cuando la depositan en tu mano, y notas lo que pesa, piensas...jojojo...como me voy a poner...y empiezas a chupar tan delicioso manjar...para ti solo...todos con una de ellas, menos los mayores...claro es que son tontos...y sigues lamiendo ese especial manjar, y cuando ya tu boca parece que te la hayan partido de un ladrillazo, de lo roja que la tienes, decides aplicar un buen bocado y...zas...descubres que debajo hay ...eso una manzana...vamos no me jodas!!!!, pero que tipo de psicopata hace esto??, ahora entiendo a los cabrones de mis hermanos mayores, que se estan

comiendo una docena de churros, porque coño desestimaron la oferta de la puta manzana.

Si no me creen, busquen en su entorno y pregunten a ver si alguien conoce a otro alguien que se comio entera la jodida manzana de caramelo...que ademas de ser eso una manzana, el caramelo es de lo peorcito que probe en todos los dias de mi vida. Pero lo peor, es que aquello debio dejar marcada a mas de una generacion, porque no se explica sino porque los que ahora son padres hacen lo mismo con sus hijos, cuando lo que se deberia hacer y mas en estas señaladas fiestas es crucificar a quien fomenta el consumo de semejante basura gastronomica.